

MarcEl MaRceau en el MuNdo InVisible

Entrevistar a Marceau me planteaba un problema a priori: se trataba de hacerlo para un público que, en su mayor parte, no conoce de él sino su inmenso prestigio. Entrevistado y entrevistador fuimos conscientes en todo momento de esta circunstancia, y por eso permanecemos en plano general al tocar el tema necesario e inevitable de su obra.

Renovador del mimo, payaso mudo sobre el escenario creando en torno suyo personajes y objetos, Marceau es también escritor y pintor. Probablemente consigno esto para hacer olvidar la contradicción que implica el hacer hablar a un hombre que ha hecho del silencio su arte.

Tendido sobre una silla de playa, el actor responde a las preguntas amplia y seguramente.

R.L.: ¿Podría Ud. darnos una definición de la pantomima?

Marceau: La pantomima consiste en expresar sentimientos por

Marceau: Bip es una especie de Pierrot moderno, maquillado de blanco, con un sombrero de copa y una flor temblorosa encima del sombrero, un personaje que es el reflejo de nosotros mismos, un personaje poético, burlesco, un personaje que continúa una tradición que hubo en Francia en el siglo XIX que es la tradición de Pierrot. Pierrot estaba rodeado por personajes sometidos a oficios que los volvían dignos de lástima, grotescos, sublimes, o que hacían que él se volviera un héroe de la vida popular. Pierrot es el reflejo del obrero, del pueblo, del cualquiera, del desgraciado, del que no tiene derecho a la palabra, del oprimido. Bip es la continuación de este personaje pero no tiene un mundo sólido, no tiene decorados ni accesorios, vive en un mundo imaginario. El crea toda la sociedad, toda la vida mo-

Marceau: No es porque hiciera cine mudo que Charlot no hablaba, yo creo que su arte era un arte de mimo. Hay una diferencia entre los actores que no hablaban porque su medio de expresión era mudo y los actores que, como Chaplin, Buster Keaton y Stan Laurel fueron educados en la escuela del Music Hall inglés donde el principio mismo era crear situaciones trágicas y cómicas sin recurrir a la palabra. Chaplin ha creado su lirismo personal en el cine. Ha construido progresivamente su personaje, lo ha rodeado de una serie de personajes que eran sus semejantes, y ha sabido por su aspiración mostrar la vida y transponerla. En el cine ha encontrado su vehículo. Lo mismo sucede con Stan Laurel y Oliver Hardy, Buster Keaton y otros, y sin el cine ellos habrían sido grandes mímicos de Music Hall, de

procedimiento. El mimo recrea lo real por lo imaginario, y el cine se une a lo imaginario a partir de la realidad misma.

Si Charlot patina se le ve en una auténtica patineta, con policías que corren tras él, y si Bip patina, no tiene nada y está solo sobre el escenario. En el teatro hemos creado una dimensión nueva, con su longitud, su profundidad y su volumen. El cine ha creado otra dimensión. La pantomima es un arte viejo como el mundo, pero como permanece en el primer plano de lo humano, creo que durará aún mucho tiempo.

r.l.: Ud. ha actuado con frecuencia en América Latina, e incluso hay uno de sus discípulos que trabaja allá regularmente...

Marceau: ¡Ah sí! Alejandro Jorodowski. El es chileno y trabaja en México.



LA PAJARA PINTA

47

PUBLICACION DE EDITORIAL UNIVERSITARIA - UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

NOVIEMBRE de 1969

actitudes, en expresar la vida, en la identificación del hombre con los objetos que nos rodean, lo mineral, lo vegetal, lo fluido, lo sólido, las bestias, los pájaros, los peces, los otros humanos, y de esta identificación nace el estilo, es decir la escritura que nos permite expresar la vida.

R.L.: Ud. ha creado un personaje, Bip. ¿Quién es Bip? ¿de dónde viene? y sobre todo ¿cuál es su significado?

**Entrevista
de**

Ricardo Lindo

derna, la vida tal como ella es, en el fondo, pero a través de sus sueños, sus aspiraciones... sobre todo, Bip suscita en la imaginación de las gentes una especie de identificación, el público se siente concernido. Cuando el es torero o músico crea un personaje semejante a lo que se encuentra en la vida, a pesar de eso Bip es un personaje teatral, como don Quijote luchando contra los molinos de viento, como Fausto contra el tiempo que se le escapa. Bip es entonces un héroe, y el teatro tiene necesidad de héroes.

R.L.: Ud. ha actuado con frecuencia de Chaplin, y de hecho, más que con Pierrot, Bip me parece emparentado con esos personajes del cine mudo que regresaban al mimo por la fuerza de las circunstancias.

circo o incluso de teatro.

R.L.: Quisiera que precisara en que se relacionan Chaplin y Bip.

Marceau: Chaplin se mueve en un mundo real, con accesorios, con una galería de personajes, un mundo realista donde él es el poeta que actúa a contrapié, que está un poco fuera de tono en relación a los otros, enamorado o creando lo dramático o lo cómico cotidiano y la sátira, en tanto Bip se mueve en un mundo realista, también, pero que parte de lo imaginario. Un realismo que es poético, un realismo que esta transportado porque no tiene decorado, ni accesorios ni nada, el tiene que crearlo todo, la escena está vacía. Los dos se juntan en su voluntad de recrear sentimientos verdaderos, pero son totalmente diferentes en cuanto al

R.L.: ... ¿podría decirnos cuál es su opinión del teatro en América Latina, y cuáles son los problemas que el teatro encuentra allá?

Marceau: Es difícil decirlo porque no he podido verificarlo. Sé que el teatro de Alejandro es totalmente viviente y bueno, y que hay algunos grupos que se interesan en la pantomima. Hay uno en Chile y creo que también hay uno en Uruguay, aunque la situación económica sea difícil, y, sabe Ud., para que exista una compañía es necesaria una subvención, pues hacen falta materiales. El gran problema es llegar a las masas populares. En América del Sur y del Norte nosotros hemos logrado crear un público, pero para llegar al gran público habría

(Pasa a la Página 2)

VIAJES AL ESPACIO

Sano consejo:
a Venus, astronautas,
se va soltero.

TUMBAS EN EL CAMINO

++ Dí, caminante,
una oración: dos hombres
van adelante.

COMO EL PAN, SEÑOR...

Hazme como él:
Dorado, nutritivo,
humilde. Duro.

TANKA DEL BOSQUE DE PINOS

En la montaña,
tomados de las manos,
corre que corre
van los pinos gigantes
con los pinos enanos.

17 CERDITOS A LA HORA DEL LUNCH

Q Q Q Q Q
Q Q Q Q Q Q Q
Q Q Q Q Q

RETRATO DE LA FAMILIA REAL

ö ö ö ö ö
ö ö ö ö ö ö ö
ö ö ö ö ö

CEMENTERIO

+ + + + +
+ + + + + + +
+ + + + +

CONSTELACION

* * * * *
* * * * * * *
* * * * *

HAIKU ANTI-AEREO



HORMIGAS

.....
.....
.....

CATEDRAL

Huele a la idea
de Amor. Por el vitral
nos mira Dios.

PARENTESIS

(((())) —¿Quién ha lanzado
Al estanque sereno
Esa piedrita?

TANKA DE LA VITRINA

Pecera de aire.
Nacimiento con gafas.
Breve esceptario
de la dura comedia
por el pan diario.

HELICOPTERO

Qué mutación:
el colibrí, de pronto,
se vuelve avión.

HAIKU Nº 4

((((((((((
)))))))
((((((((((

MARCEL MARCEAU ... (Viene de la 1ª pág.)

que introducirse en las universidades, en las escuelas, en las fábricas, implantar una educación artística general a los niños desde pequeños, enseñarles mimo como se enseña la danza, y posiblemente el comportamiento humano se modificaria.

r.l.: ¿El arte es capaz de modificar el comportamiento humano?
Marceau: Absolutamente. Ciertamente.

r.l.: ¿Cuál es la relación entre el artista y su medio?

Marceau: Si el ser humano es en una situación difícil no puede ocuparse del arte. Es necesario que no esté constreñido por problemas vitales y que se encuentre en una situación social que le permita ocuparse del arte. En América Latina es necesario que las gentes que tienen un nivel de vida más bajo tengan tiempo de educarse, hay que mostrarles espectáculos de calidad para formar su sensibilidad. En Europa el gran público tampoco va al tea-

tro. Para que el teatro y el mimo alcancen al gran público deberían ser más difundidos por el cine y la televisión, aunque entonces pierdan en pureza. Yo procuro actuar de más en más ante un público de jóvenes, pero aún así este público sigue constituyendo una élite. Desgraciadamente no tocamos el público popular, salvo raras veces, en representaciones especiales. Por ejemplo en el Perú muchas gentes del pueblo vinieron a vernos, pero si las gentes no buscan al artista, es el artista quien debe buscarlas. Yo he trabajado en 55 países y he visto que con el mimo uno puede darse a entender de la misma manera en Japón, en Tombuctú o en París. El mimo es universal y popular.

r.l.: ¿El artista debe transmitir un mensaje?

Marceau: Si el público está prevenido, el artista puede dar un mensaje. Si el público no está prevenido, el mensaje no le llegará. El mensaje ya implica un conocimiento del público.

r.l.: Hay una pieza particularmente interesante en su último

espectáculo, una pieza que podría haber sido imaginada por Kafka: es La Jaula. ¿Qué puede decirnos de ella?

(Un día Marceau se despierta y al desesperarse choca contra las paredes de una caja transparente. Tras muchos esfuerzos, la rompe. Ahora está en una caja más grande que comienza a reducirse hasta matarlo).

Marceau: Kafka estaba preocupado por el destino del hombre y su futuro, por su necesidad de libertad y su dependencia, y la jaula es un poco todo esto, el hombre oprimido en su libertad o en su conciencia, con la angustia de la vida, puesto que sale de una jaula para caer en otra más grande. Esto es un ciclo de la vida: no hay salida, aún si hay continuidad.

A todo esto llaman insistentemente a la puerta desde hace un rato, pues el actor debe maquiarse. La hora de su espectáculo se aproxima. La silla de playa de Marceau, que ha estado todo el rato tambaleando, cae estrepitosamente. Marceau se marcha, de-

saparece y vuelve a nacer Bip, único habitante visible de un universo invisible.

A los pocos días veo una clase de mimo que él dirige. Ahora es el maestro de metamorfosis. Sus alumnos se duermen como humanos y al despertar se encuentran convertidos en perros.

Al terminar la entrevista yo había elogiado uno de sus cuadros, un hermoso dibujo surrealista, diciendo torpemente: "Pero como se ocupa Ud. del arte". Me contestó: "Es mi vida", sin ninguna pose, con la absoluta sencillez de la autenticidad.

París, XI-69.

LA PAJARA PINTA

RESPONSABLES

Italo López Vallecillos
Manlio Argueta
Alfonso Quijada Urías
José Roberto Cea

Imprenta Universitaria 5a. Calle Oto.
220, San Salvador, El Salvador, C. A.

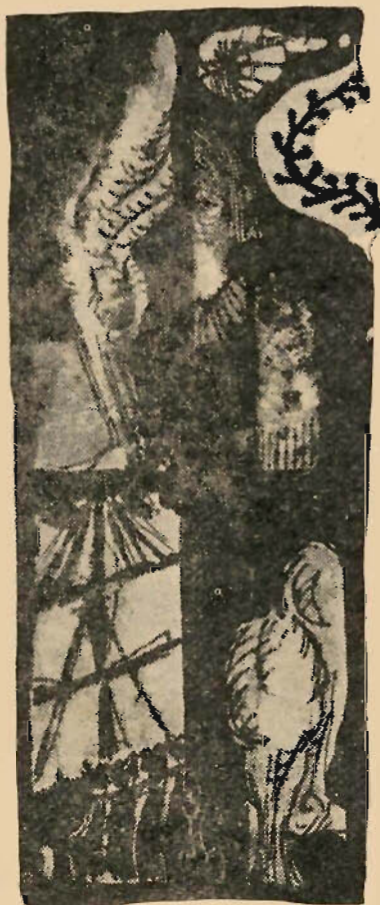
Que la sociedad de consumo no es otra cosa que una garrapata que absorbe los estados anímicos de nuestro costumbrismo decadente, de los encierros del fin de semana, los hobby, (entretenciones de modistas frustrados sobre una tabla de clavos-futbolistas), o que de pálidos lectores del Dr. Morgan pasamos en un dos por tres a teóricos de la sociedad carnívora, es indiscutible. Llegará un día en que en el plano de la realidad tendremos que buscarnos con microscopio o microscopio y será más cruel que el tan llamado arte de la crueldad no encontrar a nuestros seres queridos, perdidos eternamente como una venganza a su manera de seres frustrados, manera que heredamos de buen modo escondiendo las manos, (después de la pedrada) o metidos entre las sábanas, cuando ha pasado toda posible catástrofe o toda catarsis supuestamente arrogante. ¿Qué tenemos de las cien monedas de oro encontradas en la almohada de la abuela dos días después de muerta? Lo esperado: deudas al cinco por ciento. O de los famosos versos epistolares de algún abuelo materno? Cenizas, vergüenza a su cursilería o por qué no, asco a su demasiado amor-sincero, casto, patrioter, puerilidad entrada en años, retoricismo de roperito antiguo. Qué va. Porque es más fácil o más elegante o delicadamente intelectual la referencia del joven Prust, que del tan traído y falsamente estudiado jovenito Gavidia.

Estamos desoladamente solos, porque otros nos heredaron su soledad, pasando de egoístas a mezquinos, destruyendo con un palito la poca vida, el minucioso mundo de los elementos creadores. Una revisión a la condición de nuestra historia, al enfrentamiento de nuestra realidad, que no se hará definitivamente vis-

tiéndose con plumas, es lo que nos toca hacer, como pequeños roedores de librerías, en estos tiempos en que el primer "androidas" toma café con leche y lee los tratados filosóficos más serios en tres yardas de lecturas brownianas. Toda esta serie de confusiones bestiales son producto de ese *bes seler* de El Potrero (1) hecho por los *bes seler* Roberto Cea y Carlos Cañas, monstruos re-conocidos a través de los odios acompañados de dedos tronados por seres inoficiosos, estudiosos, incapaces de penetrar al maravilloso mundo de la familia monster, seres aburridísimos que a la hora más seria se declaran lectores del Santuario de Eva. Los dibujos de Carlos Cañas, que no son otras cosas que sus dedos gordos, caldeados en tinta negra, son la continuación de su labor creadora, una evidencia de su preocupación por un arte auténticamente nuestro, para estos casos insólitos de búsqueda sin arrepentimiento, sobran los policías, el ojo clínico de las huestes de Holmes en el terreno de las autenticidades, entendiéndose como tal, que no hay que pararse o sentarse donde estuvo Cranach, porque algo de ese polvillo podrá pegarse y eso va contra toda regla, contra toda originalidad, porque para las huestes de Holmes nada existe en su pureza original, sin haber pasado por otros canales, por otras sombras, etc. Tarde o temprano terminarán como viejos perros de caza, asombrados por un viejo zapato de Carlos quinto o un tintero de la abuela de todas estas manifestaciones, pero Carlos continuará en el engramado, pese a todo lanzando la pelota a su sabio amigo Snopy, nuevo pensador a la vieja manera de Platón.

(1) Plaquette ilustrada por Carlos Gonzalo Cañas y textos de José Roberto Cea, Imprenta Universitaria, El Salvador, 1969.

El poema, una especie de conversatorio, acusa con un dedo obscuro toda esta deslumbrante realidad de la sociedad de consumo, las falsas nacionalidades, el heroísmo hipócrita, la *seriedad* como la negación de lo verdaderamente serio, lástima grande que no hayan tenido la suficiente audacia para convertirlo en tira cómica a lo Chico Abner, porque ese Tapulín, sociológicamente hablando, es cualquier pueblo latinoamericano, en condiciones subde, agrego que aún está serio, sin que por ello pierda calidad o el BOOM condicionado de toda esta cultura INN para ponernos en esa modalidad made in usa. El poema tiene grandes defectos, uno de los más notables es la cargante frescura, su influencia de los clásicos (Gavidia, Eliot, Pound, Pedro p. Espinoza, Roberto Armijo). En su totalidad es una mezcla de lo Camp y retoricismo maravilloso. El Potrero es el libro más alienado, eso sí, no el ridiculismo de las vedetes gordísimas y pasadas de moda, pero tampoco es el monólogo de madame Bloom en el baño, a eso no llega; es demasiado precioso y el preciosismo es un defecto de lo acabado, de lo perfecto. *Mayor cuidado con la limpieza*. Si Quevedo es maravillosamente sacerdote de la suciedad es porque es el único patrimonio (glandular) de lo auténticamente hermoso. Agregamos a esto la poca confianza que dan los poetas en este pequeño país de grandes globos, de militares, de científicos, de bienhablados, de cultos, etc. Una confabulación, la más deprimente contra el poeta y la poesía. Algunos de estos elementos que abundan en El Potrero, dan la clave para el conocimiento exacto de la nacionalidad, de la esencia revolucionaria de nuestra expresión tan llevada y traída por inocentes orfebres.



EL POTRERO

Parcela Primera

Las pocas personas que hablan de mi país
lo confunden con una provincia del Brasil
o con la tierra primera que pisó Cristóbal Colón
cuando descubrió el Nuevo Mundo.

Que importa esa confusión geográfica
si nuestra propia vida es confusa
"Eres confusa como un poema de Blake"
le dije un día
y ella no se dió por enterada.

Pero mi país es un potrero y en eso no hay confusión:
Los caballos se ven en los automóviles, en las calles,
en los barrios pobres y en las colonias de la burguesía
y en los almacenes y en las oficinas públicas y privadas,
en todo se ven los caballos y las vacas y las mulas, sobre
todo las mulas y los bueyes y los toros y hasta los garañones
en celo...

No nos dejan mirar ni la mañana.
No se ven ni la luna ni los niños ni el aire...

Huyen del servicio militar obligatorio.

de mosquitos...

O se van al manglar a meterse entre nubes espesas

Se disfrazan de plantas o bandidos

Se meten en las cuevas que dejaron los pumas

Se suben a los árboles

los mocetones prietos...

a esconderse

salen en desbandada

y el cortez blanco es un copón de oro

Cada año, cuando florecen los almendros de río

son campesinos...

El setenta por ciento de los habitantes de mi país

y otro apenas deletraa.

De esos diez, dos saben leer... uno de corrido

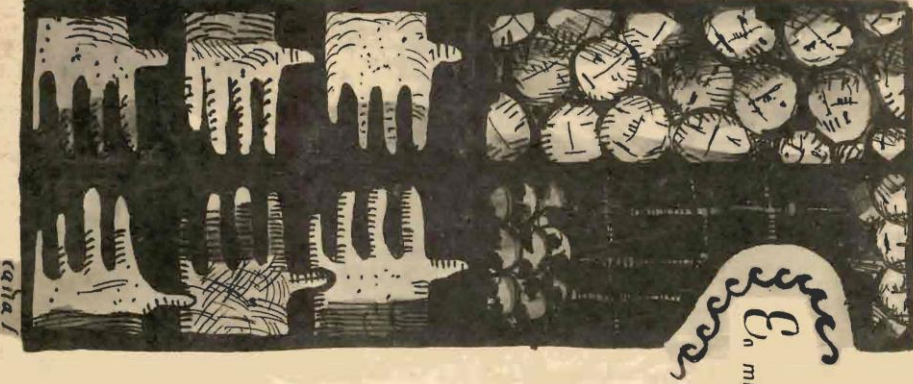
de cada cien, diez alcanzan mayoría de edad.

Somos ciento treinta habitantes por kilómetro cuadrado.

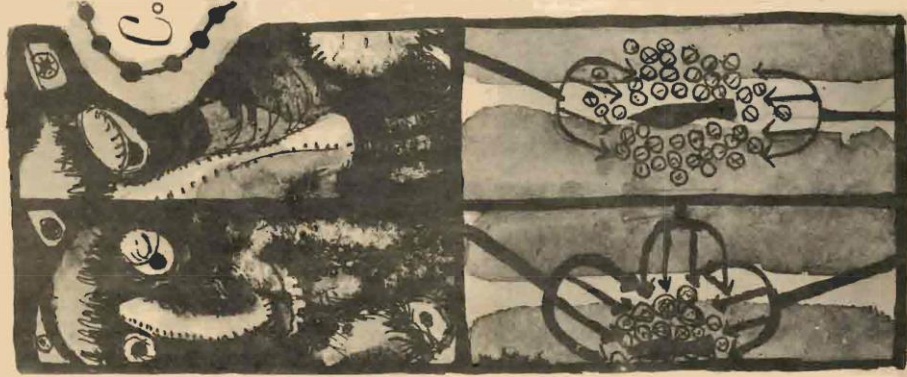
nos reproducimos al cinco punto cinco por ciento.

En mi país - según las estadísticas más conservadoras

Parcela Segunda



Poemas de la Plaquette "El Potrero" de José Roberto Cea



Parcela Tercera

Con una ideología donde poner los pies.

Rodeado de carteles luminosos, de anuncios comerciales
de slogans

(Compre donde bigit e digit e precio de me lo llevo
y a ritmo de cronch-cronch y de watusi)

estoy muriendo un crepúsculo sherwin williams

las pinturas que pintan el mundo color de coca cola,

anegan los veintidós mil kilómetros cuadrados de mi país

y se disputan con otras compañías

los centavos que producen los tres millones

quinientos mil paisanos.

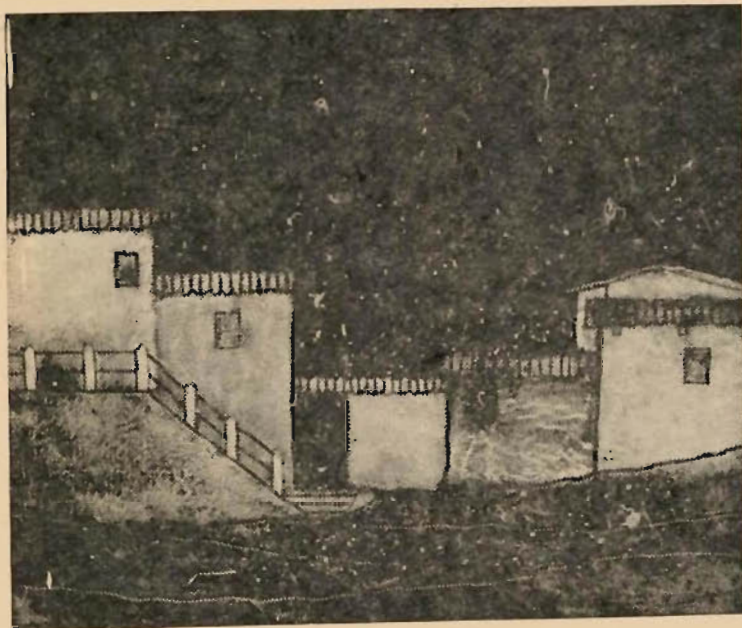
¡Es una sardinita mi país!

Pero más es potrero

y en él los que viven mejor son los gorilas.



De la Plástica de Roberto Huezo



Un día de estos, lleno de polvo, de viento agitador, de faldas levantadas, de gritos de placer y miradas alegres por los levantamientos y por las minifaldas, me encontré a un joven pintor egresado hace unos años de la Academia de Valero Lecha. Castanueva, Cascanueces o algo por el estilo se llama. Yo venía por una calle que desemboca en la segunda avenida, cerca del Gambinus, él iba al salón de Billares del Sindicato de Maestros Figaros y Maestros de Obras de la Construcción; antes de entrar al local me esperó y yo le pregunté qué hacía.

—Hago un mural en la Fuerza Aérea —me dijo— y retratos de la gente de arriba. Hay que estar bien con la gente de arriba —me insistió. Entonces hazme un retrato a mí —le dije. No —me dijo— si me refiero a los otros de arriba.

Yo me creo de arriba pero por mi labor creadora, y él se refería a los de "arriba", esos que encontramos todos los días y nosotros siempre tratamos de tú a tú, porque están bien abajo a ras del suelo. Claro, yo no me siento un burgués o un igualado de esos de arriba, ni me siento un descamisado, sino un comprometido por mi labor como creador, como artista, aunque el arte sea efímero en estas épocas, (siempre lo ha sido), pero lo de ese muchacho pintor me decepcionó y comprendí porque la mayoría de pintores dicen que el maestro de Castanueva o Castañeda, como se llame, ha hecho bastante mal y menos bien a la labor pictórica del país. A sus alumnos no los desarrolla o no les ayuda a desarrollarse como creadores, sino sólo a dar pincelazos. (Y eso no es lo peor, sino que se toma y lo toman en serio, mis respetos a esa seriedad).

Por ahí anda la justificación que encuentro en la actitud de Roberto Huezo. El no se siente bien aquí y lo demuestra, lo grita, nos pone nuevas visiones para hacernos chocar con la estulticia de esos que quieren estar bien con Dios pero temen enojar al Diabolo, o estar bien con el Diabolo y con Dios, pero éste último peludo no lo permite. La verdad es que ellos temen tocar a Dios con las manos sucias y Roberto lo hace todos los días (yo lo cuento) y en cada cuadro que nos tira

ante los ojos. Sabe que no sólo se debe estudiar a los maestros en la plástica sino otras disciplinas del pensamiento del hombre, como los paquines y las tiras cómicas? de Charlie Brown, ser un hombre informado, pero sin que esto lo lleve a creer que con ello va a ganar lo eterno; Huezo no se siente eterno, no busca la eternidad, porque la buscan los que quieren estar bien con los de arriba y patear a los de abajo o justificar que pateen a los de abajo, los que creen estar arriba o quieren subir. La parábola está en incluirlos a todos en la obra de arte o de vida, y que en ella se encuentren, se comuniquen.

De la última exposición de Roberto Huezo, me impresionaron sus tapiales, de esos que muy pocos van quedando en El Salvador. Hasta en mi pueblo, donde siempre abundaron, es rareza encontrarlos; lo civilizado nos va invadiendo poco a poco, somos un pueblo despersonalizado, sin tradición en nada, una tierra de nadie. Es importante darnos cuenta de la necesidad de encontrar nuestras expresiones, de ponerlas en evidencia, de manifestarlas, de fortalecer las pocas que nos van quedando o seremos como un bagazo cultural.



En los tapiales de Huezo encontramos la nostalgia de lo colonial (no es que defienda o esté de acuerdo en que sigamos siendo una colonia, ¡qué me salve José Matías Delgado de esta mala interpretación y que Anastasio Aquino y el Che Guevara —como diría un revolucionario de esos que abundan en la Universidad Nacional— me fortifiquen en mi lucha anticolonial) que lo hace a uno pensar en lo prehispánico, cuando nosotros éramos impuros.

(Pasa a la página 7)

El Potrero

Luis F. Valero Iglesias.

La mejor manera de hacer patria es dándole al pueblo oportunidad de que se identifique con cosas, con situaciones. Así una obra de arte, un paisaje, una canción, un chiste pasa a ocupar dentro del acervo cultural, ese sustrato soterrado que hace una nacionalidad.

Piénsese que si no hubiera sido por los murales de Orozco, Rivera, Siqueiros o los corridos sobre Villa, Madero, etc., o las canciones de Agustín Lara, etc., México, sería mucho menos México. Dentro de esta línea

de concepción popular y enmarcada en una gran sencillez ideológica está el nuevo libro de José Roberto Cea "El Potrero", libro que tiene una gran ventaja está ilustrado ¡y cómo! por Carlos Gonzalo Cañas.

Me parece que es un gran acierto publicar un libro de poesía, con dibujos de un gran pintor, esta tendencia no hace más que confirmar la tesis de McLuhan, Marcuse, Dunn, etc., caminamos por la época de la cultura de la imagen y qué mejor síntesis que la palabra en el tiempo, la poesía, se haga imagen en el tiempo, con la pintura.

"El Potrero" será un libro discutido, habrá quien diga que eso no es poesía, y habrá quien

diga que eso no es pintura, pero los que eso digan deben pensar que se han escrito los salmos, se han cantado los romances y ha existido un Goya, y vive un Picasso.

Sinceramente creemos que "El Potrero" es una obra para hacer patria eterna, de la que queda, no de la chauvinista del momento, como sarampión infantil; es patria de por vida, constante, sempiterna.

La gente se encontrará ubicada en "El Potrero" y lo amará porque mejor es amar un potrero, que no amar nada, mejor es saberse en un potrero propio, que un pastizal hipotecado.

Todo esto surge con el libro visual de "Cea - Cañas". Uno todavía tiene la esperanza de que podemos convertir "El Potrero" en una granja, o si se quiere burguesmente en un Club hípico:

Parcela Sexta

En mi país hay unas yeguas...

de mirar nos colonizan.

Potrancas hermosísimas: caobas de ojos negros.

Relucientes muchachas...

a todos nos ponen de cabeza.

Nos tiran en el sueño.

La dulce libertad de los solteros se nos cue de gusto.

La entregamos sin saber lo que vale.

La libertad de los solteros vale tanto como la independencia de un país, como la dignidad de que hacen gala los patriotas, los asesinos, los santos, los ladrones

o toda esa gente que nunca tuvo nombre ni se conoce...

Pero en mi patria —el potrero que todos realizamos—

hay unas yeguas que de sólo mirarlas nos desnudan.

Son la vida.

Todos venimos de ellas.

A ellas vamos...

Nos queremos montar

y las montamos.

Nos tiran por el suelo de la desgracia.

En esta situación vemos al mundo como nunca lo vio jinete alguno...

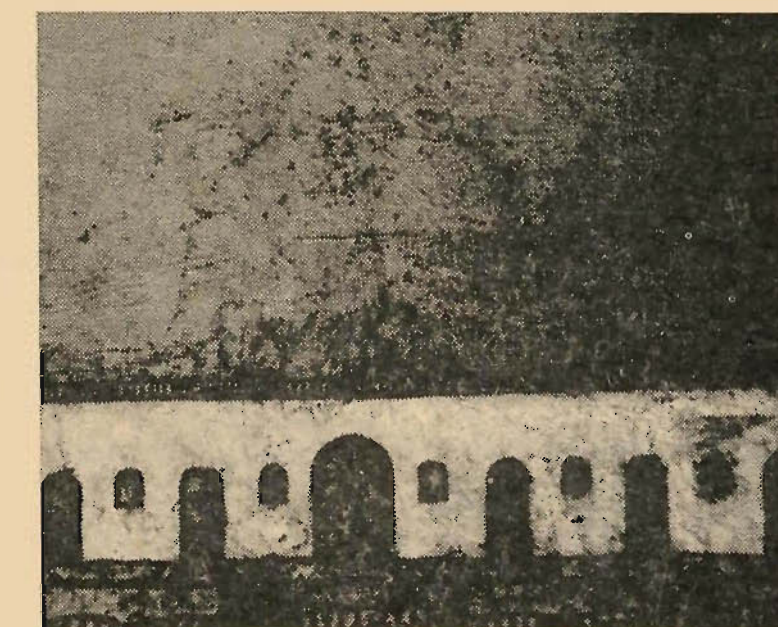
En mi país hay unas yeguas —potrancas de ilusión— que nos montan de amor y crean las ciudades...

DE LA PLASTICA ...

(Viene de la página 6)

En sus grupos de casas hallamos el crecimiento de las ciudades. Esta etapa nos parece la más importante, demuestra como las ciudades salvadoreñas van creciendo de una manera horrenda, sin planificación, sin sentido estético. Huezco estudia arquitectura y por ello le duele esta situación y la manifiesta; así como denuncia a las personas que hacen esta labor cuando dibuja a esos seres deformes, a esas personas vacías, cuando hace esas caras grotescas que se repiten y se repiten para hacer una masa amorfa, sin rostro personal que las defina.

En esta situación, Huezco pone humor, él sabe que un arte sin humor siempre trae malos vahos,



y pinta un su astronauta de juguete y unas rueditas rodeadas de cobre y negrura. También en la

negrura está la luz.

Bueno y la técnica y los materiales plásticos y las leyes aureas

y las composiciones y las texturas y las posiciones geométricas y las figuras humanas y el neorealismo y el realismo auténtico y la defensa del realismo y el realismo socialista y el realismo mágico y lo real maravilloso y el surrealismo y el arte abstracto, en fin todos esos terminajos que hacen dormir bien a los críticos y a las hembras? no me interesan, por mí no hablan los manuales de como ver un cuadro o como pintar un cuadro o como hacer crítica de arte en diez lecciones y seis lechones escuchan; sino que digo lo que me promueven ciertos cuadros, lo que me dicen ciertas obras sean de tal o cual pintor. En este caso, parto y he dicho algo de lo que la plástica de Roberto Huezco me produce.—1969.—J.R.C.

2 Preguntas

Mauricio Marquina

¿QUE ES LA POESIA?

Es un proceso catártico subjetivo-objetivo o viceversa, indefinido contra las perturbaciones, las ansiedades, las depravaciones, la muerte, las excepciones en el orden físico o moral, el espíritu de negación, los embrutecimientos, las alucinaciones favorecidas por la voluntad, los tormentos, la destrucción, los trastornos, las lágrimas, las insaciabilidades, las servidumbres, las imaginaciones penetrantes, las novelas, lo inesperado, lo que no debe hacerse, las peculiaridades químicas del buitre misterioso que acecha la caraña de alguna ilusión muerta, las experiencias precoces y abortadas, las oscuridades con caparazón de chinche, la terrible monomanía del orgullo, la inoculación de los estuques profundos, las oraciones fúnebres, las envidias, las traiciones, las tiranías, las impiedades, las irritaciones, los procesos agresivos, la demencia, el spleen, los terrores razonados, las inquietudes extrañas que el lector preferiría no sentir, las muecas, las neurosis, las hileras ensagrentadas por las que se hace pasar la lógica que no tiene salida, las exageraciones, la falta de sinceridad, los parloteos, las vulgaridades, lo sombrío, lo lúgubre, los partos peores que los asesinatos, las pasiones, el clan de los novelistas de tribunales, las tragedias, las odas, los melodramas, los extremos presentados perpetuamente, la razón silbada impunemente, los olores de gallina mojada, las insipideces, las ranas, los pulpos, los tiburones, el simún de los desiertos, todo aquello

y del futuro—. Escribo además, porque me fabrico de esta manera el tiempo de la alegría, de la cólera, de las vigias, de los amores condenados a usar la ruta 11, de lo maravilloso —pequeño como una lágrima— de nuestra sociedad; porque puedo transformarlo todo en poesía y porque “todo lo que se mueve se come” y que después de una serie de procesos fisiológicos, ontológicos, de ondas de intestino, de ondas mentales, emerge delicadamente y es entonces cuando me hago poesía.

Eduardo Sancho

¿QUE ES POESIA?

Poesía es amor por la tradición, por la cicatriz, es romperse la nariz con la burguesía nacional reacia y rancia y que para cuando vengan encima las autoridades tengan agua las fuentes y la sangre corra y no os asustéis porque estáis prevenidos. Poesía es reírse de los censores como Claudia Lars, es intranquilidad, quillas de pescadores, es la oración del hombre al hombre no se escapa nadie. Al que la hizo debéis condenar o perseguirlo, es responsable ante la humanidad que ama. Poesía en estos tiempos es para que te rompan el cráneo. Hoy quieres pan, luego vas a pedir poesía.

2 Respuestas

que es sonámbulo, turbio, nocturno, somnífero, noctámbulo, viscoso, foca parlante, equívoco, tuberculoso, espasmódico afrodisíaco, anémico, tuerto, hermafrodita, bastardo, albino, peclerasta, fenómeno de acuario y mujer barbuda, las horas repletas de desaliento taciturno, las fantasías, las acritudes, los monstruos, los silogismos desmoralizadores, las basuras, lo que es irreflexivo como el niño, la desolación, ese manzanillo intelectual, los chaneros perfumados, los muslos con camelias, la culpabilidad de un escritor que rueda por la pendiente de la nada y se desprecia a sí mismo con gritos jubilosos, los remordimientos, las hipocresías, las perspectivas imprecisas que os triturar con sus engranajes imperceptibles, los severos escupitajos sobre los axiomas agardos, la piojería y sus cosquilleos insinuantes, las caducidades, las impotencias, las blasfemias, las asfixias, las sofocaciones, las rabias; frente a esos inmundos osarios que con sólo nombrarlos enrojezco, es hora ya de reaccionar contra lo que nos ofende y nos doblega autoritariamente.

¿POR QUE ESCRIBO?

Escribo para demoler en pequeños pedazos todas mis vivencias que alienadamente vivo, que sicofreudianamente alcanzo, y llevarlo todo a la expansión demolidora del tiempo —sobre todo del presente

Poesía es subversión, es un árbol con sus raíces desintegrando la piedra.

¿POR QUE ESCRIBES?

Escribo porque siempre estoy metido en líos, porque siempre hay incendios, porque salgo a la calle, porque tiene que hacerse la revolución con mayúscula. Porque me eriza el conformismo, la imbécil lealtad cristiana porque estáis engañados con tanto santo y tanta inseguridad que os han metido encima. Os han dicho que hay que tener desconfianza en el hombre que cuando dé las espaldas se le dispare al hombre, porque san agustín os ha dicho que no hay solución y le hacéis caso a ese viejo que es un bosque o un riachuelo. Dices que mejor es vivir tranquilamente, saludar al vecino, dormir, sonreír al jefe, limpiarle la corbata o la rodilla si eses mujer o darle gracias por un escupitajo o que te mencione la madre, o que te despidan de la fábrica porque quieres sindicalizarte. A ti te gustan las cosas bellas y tienes que hacer horas extras para sobrevivir, para darle un chupete a tus hijos, trabajas para tener insomnios para que otra vez venga san agustín y se monte sobre vosotros y os diga no pasa nada.

Escribo pues, para meterme en líos, amar con ganas, ilimitadamente hasta que me dejen de escribir o quien me ama me diga que: has muerto...

2 Poetas